

El Reto Esencial en la Formación Actual y Futura del Economista Cubano: Enseñar a Pensar

The Essential Challenge in the Present and Future of Cuban Economist Training: Teaching to Think

Inocencio Raúl Sánchez Machado

raulsm@uclv.edu.cu

Zulma María Ledesma Martínez

zulma@uclv.edu.cu

Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas, Cuba,

Resumen

La sociedad cubana actual tiene poco de común con la de los noventa del pasado siglo. Las transformaciones sufridas han sido significativas. Un escenario interno y externo cambiante, con retos en lo económico, político, social y ambiental, impone entender que la nación merece el concurso de los mayores esfuerzos de todos sus conciudadanos. La formación de las nuevas generaciones de economistas, profesionales decisivos en el acompañamiento y sujeto protagonista de los cambios que harán próspero y sostenible el país, exige entender el papel de la academia y la investigación en esta nueva dinámica. Cuanto se ha hecho y cuanto queda por hacer en enseñar a pensar es uno de los retos en que deberá trabajar la universidad cubana en el futuro inmediato y en los años que están por venir.

Palabras claves: educación económica, enseñanza de la economía, investigación económica.

Abstract

The current Cuban society is very different from that of the ninety in the past century. The main transformations have been significant. A changing internal and external scenario with challenges in the economic, political, social and environmental imposes to understand that the nation deserves contribute of the biggest efforts in all its citizens. The formation of the new generations of economists, decisive professionals in the accompaniment and subject main character of the changes that will make prosperous and sustainable the country, demands to understand the role of the academy and the investigation in this new dynamics. How much it has been made and all is to make in teaching to think it is one of the challenges that must work in the immediate future and the years that are to come the Cuban university.

Keywords : Economic Education, Teaching of Economics, Economic research

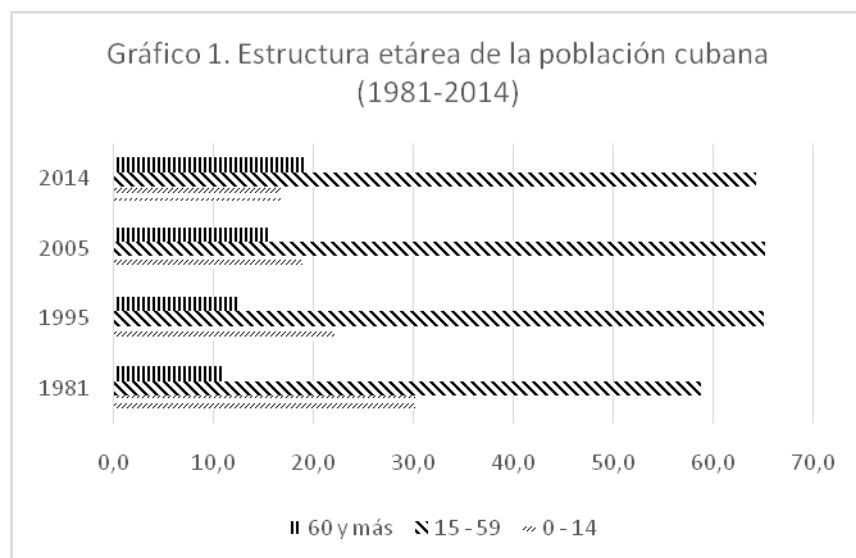
Clasificación JEL: A230

Introducción

La celebración del VI Congreso del Partido Comunista de Cuba estableció un proyecto de transformaciones en lo económico, político y social, que delineaban un cambio significativo del modelo de desarrollo (PCC, 2011) los que apuntaban al propósito de lograr un socialismo próspero y sostenible. El recién concluido VII Congreso avanzó en la conceptualización del modelo de construcción económico cubano (PCC, 2016) y el esbozo de un plan de desarrollo hasta 2030 (PCC, 2016). El propósito de lograr la prosperidad y la sostenibilidad de la sociedad, se ha dicho que ha de estar presidido por una modificación en el pensar. Y es en este terreno en que, a pesar de las circunstancias e implementación de los cambios, todavía queda mucho por hacer. A la academia económica cubana le sigue quedando la deuda de enseñar a pensar como demandan los tiempos presentes y futuros.

La velocidad y profundidad de los cambios internos y externos imponen asumir un enfoque dialéctico y materialista en la dirección y materialización de estos cambios.

La sociedad cubana actual tiene poco de común con la de los noventa. Esta ha transformado sus bases, aun cuando sus esencias y metas de humanismo y justicia social no se modifican. Los sectores económicos que configuraron su anterior estructura ceden paso a diferentes pilares y, junto con ello, los disímiles componentes sociales y generacionales (ver Gráfico 1) constatan la compleja realidad de una revolución que intenta no anquilosarse. Solo una mirada incompleta al complejo desenvolvimiento demográfico cubano (ONEI, 2014) alerta de forma dramática un envejecimiento poblacional, que compromete la reproducción de la población económicamente activa en los futuros escenarios de la nación.



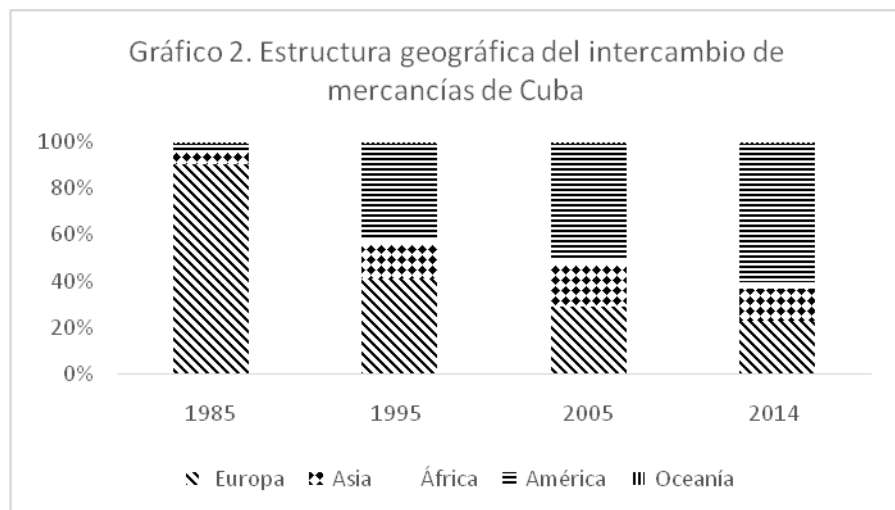
Fuente: Elaborado a partir de Serie estadística “Evolución de la estructura por edades de la población de Cuba”, ONEI, 2014.

El perfeccionamiento del modelo cubano entroniza la aparición y desarrollo de nuevos agentes y cambia el entramado de intereses económicos sociales (ver Tabla 1) Se incorporan mecanismos de dirección con alto contenido financiero y de enfoque hacia el mercado, sin abandonar en lo estratégico la planificación. La reestructuración en marcha de la empresa cubana y el perfeccionamiento del sistema empresarial (Decreto No 281 de 2014, aprobado por el Consejo de Ministros) constituyen la arista esencial de la transformación definitiva de la economía.

Tabla 1. Estructura de las unidades económicas en la gestión en la economía cubana				
Tipo de unidades económicas de gestión	Total	Tipologías		
		OSDE	Empresas locales	Soc. mercantil 100% estatal
Estatual	2221	1501	491	229
		TPCP	Cooperativas	Gestión campesina
No estatal nacional	758092	407400	5506	345186
		Emp. mixtas	Emp. Cap.100% extranj	Sucursales emp. extranj.
Extranjera	761	105	8	648
TOTAL	761074			

Fuente: Elaborado a partir de Yera (2015). Un escenario en construcción: empresas y emprendimientos en Cuba, Instituto Nacional de Investigaciones Económicas, 24/09/2015, en el Seminario-Taller sobre brechas del desarrollo y sectores estratégicos.

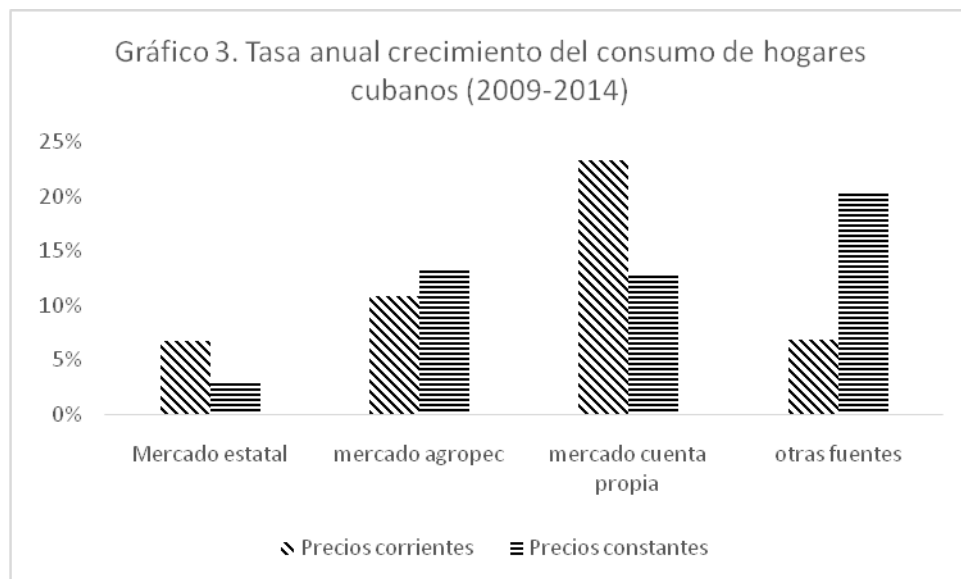
Para el proyecto de la Revolución cubana, los retos en la arena internacional son de naturaleza diversa. Los fundamentos de su comercio exterior han sufrido un redimensionamiento cuantitativo y geográfico, desde controlar el continente europeo casi el 80% del intercambio de mercancías de Cuba en 1985, mientras América solo representaba algo más del 3.2%, hasta una situación en la que ahora esta última ocupa más del 60% (ver Gráfico 2).



Fuente: Elaborado a partir de ONEI (2014), Series 1985-2012 y Anuario Estadístico de Cuba, 2014,

Capítulo 8: Sector externo. Edición 2015.

Hoy las transacciones económicas se desarrollan con menor certidumbre que en el pasado, lo que gravita sobre las decisiones a adoptar y sus posteriores efectos. Esta característica no solo se constata en el intercambio comercial externo de la economía cubana, sino en el consumo de mercancías y servicios que paga el consumidor final para solventar sus necesidades. Solo una mirada en los últimos cinco años permite apreciar que el crecimiento de los precios –en un mercado a los que acude a realizar el consumidor cubano poco más del 10% de las compras (mercado por cuenta propia)– se ha disparado a una tasa superior al 23% promedio anual entre los años 2009 y 2014 (Gráfico 3).



Fuente: Elaborado a partir de datos de ONEI, Capítulo 5: Cuentas nacionales, 2014.

Se abren posibilidades no despreciables para el acceso a fuentes externas de inversión en la economía real. Basta señalar que en 2015 el Ministerio de Comercio Exterior y la Inversión Extranjera de Cuba lanzaba en su portafolio de oportunidades de inversión un total de 326 opciones (80 negocios más que un año atrás) de inversión al capital extranjero en la economía cubana (MINCEX, 2015 y 2014). En lo político, aunque se refuerza la unipolaridad del hegemonismo imperial en nuevas dimensiones y crece la tendencia de un barraje ideológico con nuevas modalidades, a partir del control que ejercen las transnacionales sobre los medios de comunicación social, emergen alternativas desde el Sur y se reconfiguran los centros de poder, con el auge de Rusia, China, la India y Brasil. Latinoamérica vive un escenario complejo, donde algunas alianzas y confluencias no vislumbradas con anterioridad se reconfiguran. Los acontecimientos que siguieron al 17-D1 (Castro, 2014; Obama, 2014) describen un cambio de táctica en la solución del diferendo Cuba-Estados Unidos, sin suavizar los retos previsibles de soberanía económica y política para la nación caribeña.

¹ Los presidentes de Cuba y Estados Unidos en alocuciones oficiales dan a conocer el inicio del proceso de restablecimiento de relaciones diplomáticas, el 17 de diciembre de 2014.
<http://www.cuba.cu/gobierno/rauldiscursos/2014/esp/r171214e.html> y <http://www.juventudrebelde.cu/internacionales/2014-12-17/discurso-del-presidente-barack-obama-sobre-las-relaciones-con-cuba/>

La visión de los cambios desde la economía requiere del mismo enfoque integrador sobre la sociedad.

Asomarse al estudio de la economía, implica descubrir una ciencia especial, que demanda de mucho esfuerzo y ofrece la posibilidad de penetrar en un área infinita del conocimiento.

Al profundizar el estudio sobre aspectos económicos, se termina revelando la necesidad de dedicar muchas horas no solo a la economía, sino también a las matemáticas, historia, geografía, sicología, sociología, pensamiento universal, la política o la física². Varias son las áreas del saber que siguen permeando con mayor fuerza la explicación y comportamiento de los sucesos que alrededor de la economía se dan en el mundo actual y, lo más retador aún, en el que pudieran abocarse a vivir las próximas generaciones de habitantes que pueblan el planeta.

Situar al estudiante universitario en el mundo del saber economía, conducirá a hacerlo sentir «médico» en la sociedad que vivirá a la vuelta de un lustro³ de su existencia, «médico social» para «prevenir o curar males» del hogar, el barrio, las personas, los municipios, sus provincias, el país o de aquellos países o instituciones internacionales donde puedan laborar en años futuros; «males» tan especiales, fruto de enfermedades no producidas en el cuerpo humano, sino en el complejo entramado de variables y mecanismos que hacen posible el crecimiento, el dinamismo productivo, el aumento de la calidad y nivel de los servicios; en definitiva, el bienestar individual, colectivo y general.

Al abordar el aprendizaje de la economía, un importante rol de la academia cubana será fertilizar la idea de que sus alumnos cuanto más lean, estudien, reflexionen, mayor será la demanda de seguir conociendo, escudriñando en comprender o explicar lo inverosímil del desempeño de una empresa, territorio o país, cuando las circunstancias indicaban a priori que otro sería su posible comportamiento posterior. Es vital aceptar lo imposible de preconcebir siempre las mismas respuestas a un problema común, en virtud de cambios de las condiciones de partida, y que la necesidad –como se ha dicho– de hacer un “traje a la medida” muchas veces solo será posible cuando empiece a rechazarse el hábito de copiar⁴ (Pogolotti, 2011) para comenzar a crear. En Cuba el propio Murillo⁵ (Pérez, 2010) ha puesto múltiples ejemplos de la necesidad de desterrar la vieja práctica de

² *El economista John Maynard Keynes posee una descripción bastante conocida sobre las principales cualidades que debieran distinguir al economista, en la que dice “debe ser matemático, historiador, estadista, filósofo, debe interpretar los símbolos y expresarlos en palabras. Ha de considerar lo particular en función de lo general, pulsar lo abstracto y lo concreto en el mismo vuelo del pensamiento; debe estudiar el presente a la luz del pasado con vistas al futuro. Ningún aspecto de la naturaleza humana o de sus instituciones ha de escapar a su mirada. Tiene que ser, al mismo tiempo, lleno de determinación e indiferente; tan distante e incorruptible como un artista y tener algunas veces los pies tan cerca de la tierra como un político”, Tomado de <https://cortoplazo.wordpress.com/2012/09/26/el-economista-segun-keynes/>*

³ *En los momentos actuales se acometen por las comisiones nacionales de carrera el reto de transitar a planes de estudio que acortarán la duración de las carreras para quedar estas en cuatro años.*

⁴ *Ver Graciela Pogolotti en “Repensar la pedagogía” en La Jiribilla, 2011, donde expresa: “...Los profesores perciben ya las repercusiones en el acomodo mental de los estudiantes, la investigación en las fuentes primarias por el ‘corta y pega’ de referencias secundarias, enfermedad que está invadiendo el mundo académico, contaminado ya por la mercantilización del saber...”*

⁵ *En un artículo del Diario Granma titulado “Cuesta trabajo pensar” se trata de la “necesidad de desterrar la vieja práctica de esperar a que todo venga normado desde “arriba”, y cambiar la mentalidad, de modo que comencemos a pensar un poco más en todo aquello que pueda generar eficiencia, según declaró el vicepresidente del Consejo de Ministros y ministro de Economía y Planificación Marino Murillo Jorge, quien presidió la actividad... demostró que la mayoría de las veces las soluciones a este añejo problema dependen de*

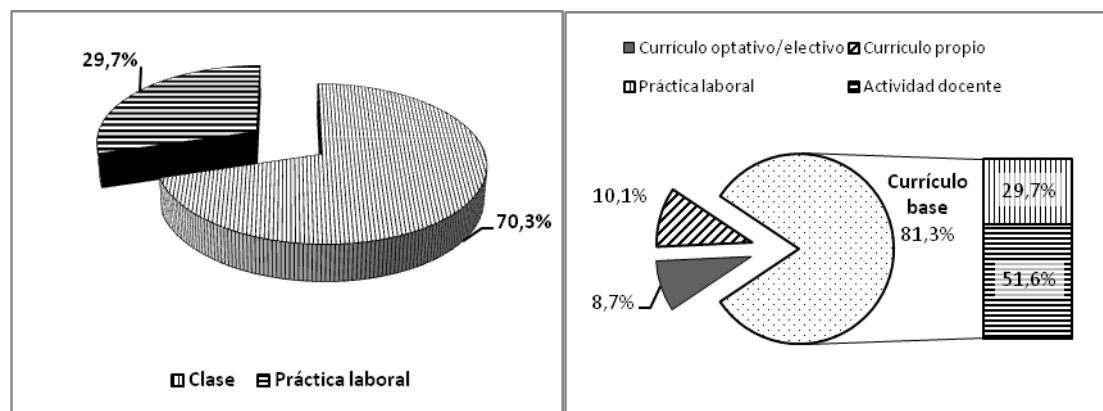
esperar a que todo venga normado desde arriba, a contrapelo de ponerse a generar soluciones sin necesidad de apelar a hacer excesivas consultas.

La formación del profesional de las ciencias económicas en centros de educación superior de Cuba dispone de márgenes de flexibilidad en los planes de estudio actuales y futuros para elevar el conocimiento de la sociedad antes de salir de las aulas.

Una revisión de la composición de los planes de estudio en la carrera de Economía permite concluir algunas valoraciones preliminares. En la actualidad, formar a un economista demanda en Cuba unas 4855 horas. De estas, 3415 se concentran en actividades docentes y 1440 se ubican en actividades prácticas (ver Gráfico 4).

Es satisfactoria la concepción sistémica del plan de estudio vigente; una observación de la estructura de los tres niveles curriculares –base, propio y optativo/electivo– muestra que el 81.3% del fondo de tiempo está concentrado en el currículo base.

Este componente responde al encargo estatal definido por una Comisión Nacional de Carrera y a un enfoque estratégico y dominio de modos de actuación del profesional requeridos para las condiciones previsibles del país. Un 10.1% del tiempo de formación se ubica en el currículo propio, el cual reconoce decisiones de cada centro de educación superior (CES) que puedan en lo táctico fomentar el desarrollo de habilidades fundamentadas por necesidades regionales. El 8.7% restante lo define el currículo optativo/electivo, el cual expresa decisiones particulares que permiten desarrollar individualmente al futuro egresado. Tal como muestra el Gráfico 5, dentro del currículo base, unas 1440 horas (29.7%) son consagradas a la formación de habilidades profesionales en su componente laboral.



Varias son las posibilidades del desarrollo holístico en todas las formas del proceso de formación profesional. La educación holística como filosofía creadora, basada en la premisa de que toda persona encuentra su identidad, y el significado y el sentido de su vida a través de nexos con la comunidad, el mundo natural, y los valores humanos, debiera presidir la formación de los

una decisión interna, de un mínimo de recursos, de una pequeña inversión o, incluso, de aplicar lo establecido, para lo cual no es necesario hacer muchas consultas, solo basta poner a funcionar las neuronas”.

profesionales de las ciencias económicas. Se trata de una educación completa e integradora, que busca despertar una devoción intrínseca por la vida y la pasión por el aprendizaje.

Nada impide potenciar el desarrollo holístico en el actual contexto de formación de los futuros economistas. Desde el currículo base se crean las condiciones para fomentar habilidades profesionales, y en los currículos propios, optativos/electivos, se fortalecen los grados de aproximación a la realidad socioeconómica nacional, territorial e internacional.

La explotación de las posibilidades de cada territorio, CES y colectivo profesoral de la carrera de economía hacia un pensamiento holístico indica que los colectivos de carrera de las universidades a escala territorial tienen todas las facultades para desplegar la creatividad y ajustes flexibles que aseguren una adecuación y actualización de los requerimientos en la formación del futuro profesional.

En el proceso de formación están dadas las condiciones para lograr frente al estudiante el objetivo de dotarlo de habilidades pertinentes para hallar información, enseñarle los principios formales de la investigación, desarrollar la autonomía en el aprendizaje, ayudarle a que asuma una actitud metodológica de descubrimiento y desarrollo personal e integrar interna y externamente los conocimientos adquiridos, ascendiendo desde lo particular a lo general. Están dadas las posibilidades para generar acciones en todos los espacios del proceso docente que promuevan enseñar a pensar, dudar, criticar y crear. Sin embargo, en este proceso formativo el papel del educador es vital, por muchas metodologías⁶ de enseñanza que se produzcan, es indispensable un crecimiento intelectual y cultural del profesorado. A esta meta se aproximarán aquellos colectivos pedagógicos e investigativos que afiancen, en su modo de actuar y pensar, una visión integradora explicada y transformable de la realidad.

El claustro de las ciencias económicas y los investigadores dedicados a estas deben seguir elevando la visión holística sobre el conocimiento integral.

Abordar la discusión de un problema en el escenario del debate sobre la economía admitirá opiniones discordantes: pesimistas, descriptivas, resolutivas, pragmáticas, mecanicistas, soñadoras. Es ineludible estar preparado para esto. La peor circunstancia será aquella en que solo exista el silencio en el círculo de los que se aventuran en intentar saber economía. El propio Raúl Castro ha dado varias alertas de la necesidad del debate abierto, hoy con más fuerza que nunca, al expresar: “No hay que temerles a las discrepancias de criterios [...], las diferencias de opiniones, que [...] siempre serán más deseables a la falsa unanimidad basada en la simulación y el oportunismo. Es, por demás, un derecho del que no se debe privar a nadie”. (Castro, 2010)

No es ciencia exacta el terreno de aprendizaje y aplicación de las ramas económicas. La inconformidad con lo avanzado, sin pecar de pesimismo ni de triunfalismo subjetivo, será arma indispensable en el saber y el hacer economía. Los que promueven

⁶ *Dice también Pogolotti: “el maestro es, ante todo, un creador. Representación de la sociedad, el aula contiene un cuerpo viviente, de composición diversa. En cada inicio de curso, habrá de redescubrir que no hay dos grupos con comportamiento idéntico y saber que habrá de trabajar con ellos, despojado de rígidas ataduras procedentes de metodologías abstractas y, a veces, retóricas...”*, Ob. cit, pág. 4.

el conocimiento en las aulas y la cultura económica en general, tienen que seguir profundizando en la forma de enseñar a pensar y a crear para actuar.

En la historia revolucionaria cubana, no pocos de los últimos, más de cincuenta años llegaron a comulgar con la idea de que se podía vivir y gestar una superestructura social, con independencia de la función económica nacional que la soportaba. Fue asumida como posible la existencia de una base económica sustentada por un ordenamiento de la división internacional socialista de las fuerzas productivas, en el cual los países menos desarrollados estarían auxiliados en modo permanente de apoyos externos sobredimensionados.

Proliferó la creencia de que la superestructura social no tenía que estar supeditada a la creación material de la sociedad. De hecho, peligrosamente se extendió la idea de que aquella gozaría de independencia.

Para Cuba, la ciencia en una parte no despreciable de sus áreas del saber, llegó a ser reflejo de procesos desconectados de las urgencias sociales, económicas, financieras y comerciales. Proliferaron intentos de forjar una ciencia como fin último, no como un medio para alcanzar los fines. La producción científica no necesariamente se obtuvo como consecuencia y jalón de la praxis social, y mucho menos económica.

El resultado de la ciencia afloró el mismo padecimiento de la creación de “productos sin mercado. “Producir algo, luego buscar a quien vender”.

Incorporar el acervo científico a la función productiva estratégica de la nación, tuvo intentos no institucionalizados, populares y de movimientos de masas, sustentados en grupos de innovación y racionalización. Pero, incluso en estos, el carácter participativo que propugnaba el Che desde los tiempos de ministro de Industrias en los años sesenta, en la etapa fundacional, fue soslayándose con el decursar de experiencias materializadas. La burocracia llegó a permear un movimiento gestado popularmente. La creación de alternativas a la parálisis económica productiva, motivada, entre otros factores, por el bloqueo de los Estados Unidos y los no pocos obstáculos internos engendrados por un enfoque administrativo en la dirección de la base económica de la sociedad cubana, tardó en hallar un enfoque de procesos sistémico y sistemático.

Paralelamente, una parte de los centros de investigación constituidos en los caminos institucionalizados para enrumbar la producción científica por los senderos de la elevación de la productividad material, así como para asimilar las nuevas tecnologías productivas y de servicios, y delinear las tendencias de los conflictos sociales y sus perspectivas de solución, perdieron el link ciencia-sociedad y quedaron atrapados por fórmulas anquilosadas, ajenas a la flexibilidad requerida, para hacer sostenible y pertinente la dedicación a tiempo completo en la búsqueda del nuevo conocimiento y su utilización multiplicadora por el entramado social. Afortunadamente, desde el año 2014 comienza a gestarse una transformación significativa en la organización del quehacer científico e investigativo nacional (Decreto No 323 de 2014, aprobado por el Consejo de Estado).

Peor destino padeció la investigación-acción en las ciencias económicas, que casi siempre estuvo relegada a un plano descriptivo, meramente de diagnóstico y pobre inserción a la vida social en su conjunto. Pocos centros de investigación o grupos científicos mantuvieron un esfuerzo de estudio crítico sobre la “vida doméstica”, dando preferencia, en una buena parte del tiempo, a las aristas de los entornos internacionales o las experiencias foráneas, sin el necesario análisis de los vínculos e impactos nacionales o locales.

La aplicación de políticas económicas padeció del sesgo subjetivo, con cierto desapego a la mejor interpretación de los momentos de cambios y la oportunidad de estos⁷. Tampoco el ambiente externo favorecía mayor protagonismo de la economía en los diseños de la sociedad cubana. Aquí la ciencia económica cubana tuvo su cuota de responsabilidad histórica.

Los estudios en materia económica habían sido, en buena parte del tiempo, de marcado carácter sectorial, ramal, microlocalizados en zonas o territorios especiales, sin la suficiente integralidad y visión macroeconómica y, por ende, sus impactos y perdurabilidad quedaron disminuidos. Desde la perspectiva microeconómica, la función productiva estuvo priorizada a desmedro de la base económica y financiera.

Tener como punto de partida un escenario macroeconómico desprovisto de señales coherentes para los agentes económicos, con independencia de las formas específicas de gestión, ha propiciado políticas discrecionales, que en determinados momentos resultaron contrarias a los efectos deseados con visión de país. Como resultado del insuficiente grado de aplicación y orden de prelación de las políticas fiscales, monetarias, salariales y cambiarias, se han opacado los indicadores preferibles a escala nacional.

Con la marcha de la implementación de los Lineamientos de la Política Económica y Social y el nuevo marco de consulta de las instituciones académicas e investigativas, ha sido diferente el proceso de actuación y puesta a punto de los cambios.

El entramado de políticas económicas que se construyen en Cuba intenta encontrar los cronogramas más aceptables de introducción, de modo que las mismas se complementen y no obstruyan su eficacia unas a otras.

La nueva etapa de este proceso, se caracteriza por una construcción de prueba y error, donde a base de intentar minimizar los yerros, se genera una dicotomía de pausa y prisa para generar ante todo lo indispensable: conciencia colectiva de la necesidad del cambio; marco institucional-jurídico-organizacional facilitador de los cambios; implementación generalizadora de las políticas demostradas como facilitadoras del avance. Resulta poco recomendable intentar correlacionar hoy las tasas generadas del crecimiento con los cambios implementados en el marco de la “actualización”. Haber realizado los cambios en los plazos en que se van gestando, distingue a Cuba de la práctica internacional común de recetas neoliberales (terapias de choque) o proyectos de desconstrucción socializadores.

Se ha dicho y se comprende que las modificaciones tendrán que seguirse afinando en los próximos años. La sociedad como suma sinérgica de los que la conforman –colectivos ante todo, y estos como suma sinérgica de individuos– deberá seguir cambiando. Los retos andan porque los cambios más cercanos a lo económico no destruyan los símbolos y los “síntomas del

⁷ *Dijo Albert Einstein: “No pretendamos que las cosas cambien, si siempre hacemos lo mismo. Quien atribuye a la crisis sus fracasos y penurias, violenta su propio talento y respeta más los problemas que las soluciones. La verdadera crisis es la crisis de la incompetencia. El inconveniente de las personas y los países es la pereza para encontrar las salidas y soluciones. Sin crisis no hay desafíos, sin desafíos la vida es una rutina, una lenta agonía. Sin crisis no hay méritos. Es en la crisis donde aflora lo mejor de cada uno, porque sin crisis todo viento es caricia. Hablar de crisis es promoverla, y callar en la crisis es exaltar el conformismo. En vez de esto, trabajemos duro. Acabemos de una vez con la única crisis amenazadora, que es la tragedia de no querer luchar por superarla”.*

hombre nuevo”⁸ (Delgado, 2010). No pocos serán los peligros a los que ya no solo desde la economía, sino desde la ideología, tendrá que enfrentar la revolución cubana. Tener conciencia de los retos⁹ (Castro, 2016) es lo aconsejable en lo adelante, pero no descansar en seguir cambiando y saber sopesar en cada minuto costos-riesgos-beneficios.

La ciencia social cubana y la economía, con un papel preeminente en este camino, deberán asumir la medición, monitoreo y audacia de alertar los impactos y la mantención de consensos mayoritarios: piedra angular del sostenimiento persistente de un proyecto utópico y realista que ya sobrepasa el medio siglo de existencia. Este compromiso conduce a la necesidad de evaluar visiones cada vez más integradoras en la formación de los futuros profesionales de la economía y en la conducción de las investigaciones en ese terreno.

Algunas recomendaciones asimiladas

- La academia en las ciencias económicas tiene todas las posibilidades en el diseño de los programas formativos, con vistas a asumir con flexibilidad y cercanía a la sociedad el conocimiento de sus educandos sobre aquella, sin tener que esperar a la salida de las aulas para convertirlo en un agente activo y comprometido con los cambios.
- Los colectivos de profesores deben potenciar el pensamiento holístico en el conocimiento de la sociedad de los futuros profesionales e incentivar la creatividad y el juicio crítico constructivo hacia la mejora. Ineludible tiene que ser la misión de la academia de enseñar a pensar.
- Las investigaciones en la economía deben continuar incrementando un rol protagónico en los estudios de la sociedad cubana actual, con el suficiente carácter integrador y sin desatender el necesario link ciencia-realidad social. Desde la ciencia económica, se impone asumir el compromiso de acompañar a la nación en minimizar las equivocaciones en que se entienda necesario alertar. Es indispensable hacer permanente llamado a la consulta para que se escuche la opinión oportuna. De igual forma, resulta impostergable conectar los tiempos de la academia a la praxis. La realidad no ha de esperar por una academia e investigación aletargada. Trabajar sin descanso por promover el conocimiento, y el relacionamiento con las decisiones económicas será una de las piedras angulares para promover el cambio y el crecimiento económico.

⁸ Los cantautores cubanos Frank Delgado e Israel Rojas declaran en su canción “Debo ser feliz”, del CD *Extremistas Nobles*, un texto en el que “...Y en la lógica de los cien años de perdón, tengo síntomas del hombre nuevo...” en franca alusión a la obra guevariana del socialismo y al hombre nuevo en Cuba.

⁹ Se ha planteado la necesidad de monitorear los impactos de las medidas que se apliquen, en lo cual es vital la capacidad de los economistas en pensar a tiempo, detectar las fallas y poseer la capacidad de rectificar o alertar oportunamente, cuando sean constatados los inconvenientes frutos de medidas a cualquier nivel de la sociedad. El propio Raúl Castro ha dicho en el VII Congreso del Partido Comunista de Cuba que se necesita “reaccionar oportunamente ante las desviaciones, impidiendo que se conviertan en problemas políticos mayores”.

Bibliografía

- PCC (2011). “Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución. VI Congreso del Partido Comunista de Cuba”. Documento aprobado el 18 de abril de 2011. La Habana
- PCC (2016). “Conceptualización del modelo económico y social cubano de desarrollo socialista”. Tabloide, VII Congreso del Partido Comunista de Cuba, 2016. Disponible en: www.granma.cubaweb.cu Fecha de consulta: 15 de marzo de 2016.
- PCC (2016). “Proyecto Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social hasta 2030: Propuesta de Visión de la nación, ejes y sectores estratégicos”. Tabloide. VII Congreso del Partido Comunista de Cuba, 2016. Disponible en: www.granma.cubaweb.cu Fecha de consulta: 15 de marzo 2016
- ONEI (2014). “Series estadísticas 1985-2012”. La Habana.
- ONEI (2014). “Anuario Estadístico de Cuba”. 2014. La Habana.
- Consejo de Ministros (2014). “Decreto No 281/2014: Sobre el sistema empresarial en Cuba”. La Habana.
- Yera, M. (2015). “Un escenario en construcción: empresas y emprendimientos en Cuba”. Seminario-taller sobre brechas del desarrollo y sectores estratégicos. Instituto Nacional de Investigaciones Económicas. La Habana.
- MINCEX (2015). “Cartera de oportunidades de inversión extranjera 2015”. Ministerio del Comercio Exterior y la Inversión Extranjera de Cuba. La Habana.
- MINCEX (2014). “Cartera de oportunidades de inversión extranjera 2014”. Ministerio del Comercio Exterior y la Inversión Extranjera de Cuba. La Habana.
- Castro, R. (2014). “Discurso oficial pronunciado el 17 de diciembre de 2014”. Disponible en: <http://www.cuba.cu/gobierno/rauldiscursos/2014/esp/> Fecha de consulta: 2 de abril de 2016
- Obama, B. (2014). “Discurso oficial pronunciado el 17 de diciembre de 2014”. Tomado de: <http://www.juventudrebelde.cu/internacionales/2014-12-17/discurso-del-presidente-barack-obama-sobre-las-relaciones-con-cuba/> Fecha de consulta: 2 de abril de 2016
- Pogolotti, G. (2011). “Repensar la pedagogía”, Diario La Jiribilla, No 532, 2011. Disponible en: http://www.lajiribilla.co.cu/2011/n532_07/532_05.html

Fecha de consulta: 4 de abril de 2016

- Pérez, F. (2010). “Cuesta trabajo pensar”. Periódico Granma del 6 de abril de 2010. Disponible en: <http://www.granma.cu/granmad/2010/06/04/nacional/artic04.html>

Fecha de consulta: 15 de febrero de 2016

- Castro, R. (2010). “Discurso pronunciado por el General de Ejército Raúl Castro Ruz, Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros, en la clausura del Sexto Período Ordinario de Sesiones de la Séptima Legislatura de la Asamblea Nacional del Poder Popular”. República de Cuba, 18 de diciembre de 2010. Disponible en: <http://www.cuba.cu/gobierno/rauldiscursos/2010/esp/> Fecha de consulta: 15 de febrero de 2016
- Consejo de Estado (2014). “Decreto-Ley No. 323, De las entidades de ciencia, tecnología e innovación”. 31 de julio de 2014. La Habana.
- Delgado, F. y Rojas, I. (2010). “Debo ser feliz”. Letra incluida en el CD “Extremistas Nobles”. La Habana.
- Castro, R. “Informe Central al 7º Congreso del Partido Comunista de Cuba”. 16 de abril 2016. Disponible en: www.granma.cubaweb.cu